



EL PPT SE CRECE

Compatriotas, camaradas, amigos, amigas

Hace apenas unos meses, en compañía de algunos de los aquí presentes, publicamos, en dos medios impresos nacionales, un comunicado llamando a No perder la Esperanza. Fue un documento, que sin ser apologético, procuro recoger un consenso sobre las ideas, reflexiones, preocupaciones del momento del proceso político revolucionario del que, de una manera u otra, somos coautores.

Sin dejar de reconocer sus logros, expresamos en él, principalmente, las dificultades para resolver los graves problemas, urgentes e inmediatos, que enfrenta el país. Reivindicamos las grandes conquistas alcanzadas por el pueblo durante este proceso. Realzamos la singular importancia de este proceso como referente internacional, de las grandes esperanzas transformadoras de los pueblos del mundo.

Hoy nos convoca la necesidad de continuar tejiendo hilos de esperanza para poder avanzar, en la construcción de espacios de encuentros y reencuentros con todos aquellos que creen, como nosotros, que no podemos volver atrás.

Y no podemos volver atrás. Permítanme, camaradas, esta vehemencia en mis palabras.

La patria no puede volver atrás. No podemos volver a aquellos tiempos donde casi perdimos la noción de patria. Tiempos en los que la elite ilustrada puntofijista se permitía elaborar sofisticadas tesis según las cuales se consideraba inapropiada la gesta libertadora. No podemos volver a aquellos tiempos donde las palabras soberanía, himno, patria, raíces, cultura, indígena, se asumían con vergüenza y desprecio. Menos podemos volver a aquellos aciagos años donde los cuantiosos ingresos petroleros iban a parar a las abultadas cuentas bancarias, de la oligarquía depredadora y vende patria. Cuando incluso nuestra industria petrolera fue prácticamente subastada a precio de gallina flaca. No podemos volver a la Venezuela del tá barato y la sociedad de cómplices. No podemos volver a aceptar, la existencia de una Venezuela muy opulenta y otra abandonada a su suerte. No podemos volver a

aceptar, los niños de la calle, como algo natural. No podemos volver a aceptar que una clase dirigente utilice a nuestro país, como plataforma de proyectos particulares.

No podemos volver a aceptar una Venezuela a la deriva. Sin proyecto nacional. Sin proyecto político. Sin norte. Pero definitivamente, no sin el SUR. No podemos volver a aceptar una Venezuela comodín del imperialismo, secuaz, incondicional de sus fechorías contra pueblos inocentes. Eso es impensable.

Son tantos los terribles ejemplos que podemos enumerar que la lista sería imposible de leer, en este importante Acto de Encuentros y Reencuentros.

Sin embargo, podría volver a pasar.

Puede volver a pasar si no asumimos con entereza, con responsabilidad, que este proceso está pasando por una fase enrarecida que se hace necesario disipar de inmediato.

Patria para Todos ha dicho en diversas oportunidades, lo que podemos afirmar se ha convertido en un principio: *“Tenemos diferencias, pero no tenemos dudas”*.

Patria Para Todos desde los inicios de este proceso ha reivindicado la creación de una dirección política colectiva de la revolución. La unión de las fuerzas progresistas que acompañan al pueblo en su construcción revolucionaria. Es una tarea permanente. Es una necesidad estratégica.

Camaradas, es fácil percibir, en el contexto nacional e internacional, que los enemigos se abalanzan sobre los errores del proceso, sobre sus fallas, sobre sus debilidades, fragilidades y carencias. Afinan su puntería, aspiran, calculan que la próxima oportunidad será la última, la definitiva, la mortal.

El enemigo externo ha venido perfeccionado sus técnicas. Se ha vuelto más inteligente, menos torpe. Por ello, más peligroso. Trabaja para dividir a los países del Sur. El G-20 fue una puñalada muy cercana al corazón de la unidad latinoamericana. En Honduras cobro su primera víctima fatal. No le perdonaron a Manuel Zelaya que fuera su gobierno, y en su país, que de la mano condujera a la OEA a revocar la vergonzosa resolución que en 1960 expulsaba, de manera ilegítima, a Cuba de esta Organización. Ahora, procuran, incluso, desmontar el sistema multilateral existente. Ya no les basta tomar, como siempre lo han hecho, medidas unilaterales, al margen de derecho internacional. Ahora van por los propios organismos internacionales. La crisis sistémica financiera les volvió más peligrosos. Lo demuestra lo sucedido el diciembre

pasado en Copenhague-Dinamarca, donde quisieron imponerle a la Conferencia de las Partes del Convenio de Naciones Unidas sobre Cambio Climático sus intereses. Desconocer entre gallos y media noche las fuertes negociaciones y debates que se habían producido en dos años. Qué buscaban. Desconocer sus responsabilidades históricas para reducir los gases de efecto invernadero que tanto daño ha generado en el clima. Buscaban como siempre cambiar por espejitos El Dorado de nuestros antepasados. Venezuela, Cuba, Nicaragua y Bolivia nos mantuvimos de pie.

Definitivamente no nos perdonan que seamos un referente de la dignidad de los pueblo.

Es por esto que utilizan sus fichas tradicionales para cercar a Venezuela con bases militares.

Patria Para Todos no tiene dudas. Será con el pueblo, y solo con el pueblo, de nuestro lado, que la victoria será siempre, una certeza.

En ese sentido, camaradas, compatriotas, a lo único que debemos temer es a nuestras desviaciones. A la ausencia de grandeza, de ética revolucionaria, al empeño obtuso de no reconocer la diversidad en las fuerzas revolucionarias y progresistas que son parte importante de este proceso. Solo debemos temer a la injusticia, a la no transparencia, al silencio cómplice, a la impunidad, a nuestra propia e inmensa pequeñez. Solo debemos temer a nuestro propio olvido, de tener conciencia de quién somos, y qué somos y, para qué estamos en este proceso.

Camaradas, si no somos capaces de fijar la mirada en la patria, como lo hizo Bolívar, Sucre, Miranda, Guaicaipuro, sin intereses subalternos de por medio, podemos volver atrás. Es por eso que PPT exige ética y compromiso revolucionario a todos y cada uno de su militancia. Somos patriotas, revolucionarios, democráticos, antimperialistas, socialistas, indigenistas.

Camaradas, amigos y amigas, es muy oportuno y nos satisface enormemente anunciar y dar la bienvenida a un numeroso grupo de personas que en el día de hoy, pasan a ser cuadros de Patria Para Todos.

Amigos y Amigas que hoy unen su destino político a nuestro colectivo. La Declaración de Principios de nuestro partido es un documento sencillo, pleno de gran significado que define el perfil del militante, y de la militante de nuestra organización y de su dirigencia. Somos venezolanos, somos patriotas, revolucionarios, democráticos, antimperialistas, socialistas, indigenistas.

Donde esté un militante del PPT, hay un militante revolucionario, brindando con su ejemplo, y de manera desinteresada, su respaldado a los más débiles, a los desprotegidos, abriendo espacios para la construcción cotidiana de la revolución. Nos define la ética, el compromiso y la consecuencia política. No somos perfectos, solo intentamos ser sencillamente *revolucionarios*, a tiempo completo.

Camaradas, a partir de hoy están con nosotros un conjunto interesantísimo de individualidades, entre estos, parlamentarios, dirigentes sociales procedentes de todo el país, concejales. Bienvenidos todos.

Bienvenidos a Patria para Todos. Construyamos juntos propuestas para definir y dar contenido concreto al Socialismo productivo y Ético. La idea es muy sencilla, pero compleja en su instrumentación. Cómo construir un modelo de socialismo productivo y ético en nuestra patria renovada.

Cómo desarrollar la cultura de la ética y del compromiso en el pueblo venezolano, cómo no aprender también de su carácter solidario, y cómo fortalecer ese carácter en las nuevas instituciones; cómo impulsar un modelo productivo, que a partir del trabajo digno, fomente el desarrollo integral de cada venezolano y venezolana, su creatividad, su intelecto; cómo a partir del conocimiento científico, y desde la perspectiva social, desarrollamos tecnologías alternas que nos permitan atender autosuficientemente las necesidades básicas de nuestro pueblo. Cómo acelerar nuestro despegue de ésta pertinaz dependencia del ingreso petrolero. Cómo conjugar la seguridad alimentaria con la soberanía alimentaria para disminuir al mínimo nuestras importaciones.

Cómo distinguir lo necesario de lo superfluo. En Patria Para Todos nos definimos como hijos e hijas del debate. Patria Para Todos debate y debate mucho para la toma de sus decisiones.

Vienen tiempos que templara, aún más nuestra reciedumbre revolucionaria. La mirada fija en la patria y en nuestra conciencia revolucionaria, el oído puesto en la tierra, atento a las voces del pueblo, nos permitirá avanzar, crecer, como lo estamos haciendo hoy.

Bienvenidos

Y muchas gracias...